

## **NUESTROS DOS SITIOS PATRIMONIALES DE UNESCO**

El Uruguay cuenta con dos sitios patrimoniales reconocidos por UNESCO.

Uno que remite a nuestro pasado colonial, y otro –más reciente en cuanto a su declaración y al período que representa – el período de la modernización del país, el cual marcó el rumbo de su Historia.

### Colonia del Sacramento

En 1995 el Barrio Histórico de Colonia del Sacramento fue incluido por UNESCO en la lista de Protección del Patrimonio Cultural y Natural Mundial, en base al Criterio IV, por constituir un conjunto arquitectónico y un paisaje ilustrativo de un determinado período de la Historia de la Humanidad. Su valor es entonces doble: como muestra única en el país de la arquitectura y urbanística colonial portuguesa, y como testigo de las disputas entre los reinos de España y Portugal por la posesión y control de la Banda Oriental. Los historiados consideran que, mientras España estaba más interesada en el control territorial directo de estas tierras, Portugal buscaba el control de lugares estratégicos, con fines comerciales.

¿Cuál es el contexto en que se enmarca la instalación de los lusitanos en la Banda Oriental? Como es sabido ambos Coronas pretendían ya desde muy temprano hacerse de este territorio. Esa disputa solo se apaciguó entre 1580 y 1640 cuando la Corona Ibérica estuvo unificada. A su vez la Portugal tenía un claro interés por ampliar sus dominios americanos hacia el oeste, trasladando de ese modo el eje de sus intereses geopolíticos del Pacífico –donde había perdido a manos de Holanda- al Atlántico Sur (*Possamai, 2013*).

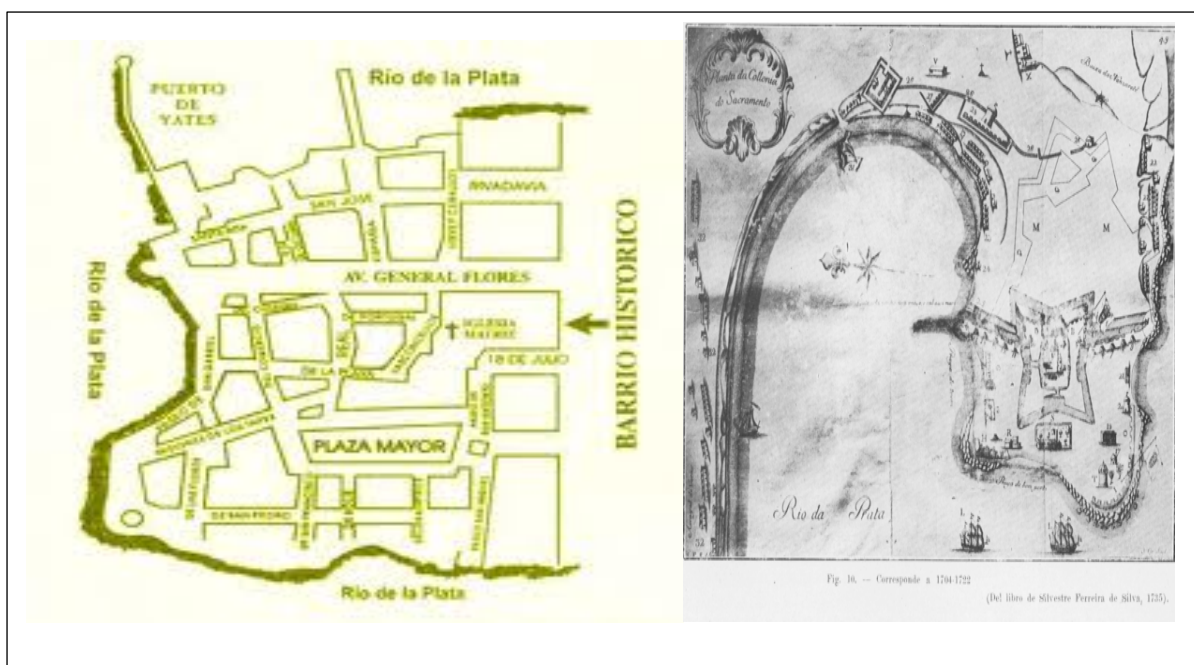
Tal como señalan *Prado (2002)* y *Possamai (op.cit.)*, el período que va entre 1680 – año de la fundación de la “Nova Colonia do Sacramento” por Manuel de Lobo- y el 1777- cuando pasa definitivamente a manos de los españoles por el Tratado de San Ildefonso, quienes arrasan la ciudad – estuvo signado por una serie de vicisitudes, que condicionaron tanto la vida cotidiana como las funciones que desarrolló la misma. Por fuerza militar y de tratados, Colonia cambió sucesivamente de dueño.

Lobo llega con su expedición desde Río de Janeiro primero a la Isla de San Gabriel. Luego pasa a tierra firme donde inicia las obras de construcción de la fortaleza dedicada al Santísimo Sacramento, al tiempo que plantea construir una nueva ciudad, que llamaría Lusitania: la religión católica y la nación portuguesa como símbolos del propósito de posesión del territorio (*Possamai, op.cit.*)

Lo que *Prado (op.cit.)* llama “a primeira experiencia 1680-1705” corresponde al período de fundación, poblamiento, ocupación por la agricultura del área próxima al núcleo urbano y explotación mediante vaquería de una zona que llegaba casi hasta el Río Santa Lucía. En 1703 la ciudad es tomada por los españoles, para volver a manos portuguesas en 1715, según lo establecía el segundo Tratado de Utrecht. Comienza su época de esplendor, que se extendería hasta 1735:

“a Colonia do Sacramento constitui-se rápidamente en uma cidade com florescente comercio e com grande número de habitantes. A estrutura física da cidade refletiu tais movimentos, a disposicao espacial dos prédios e das institucoes reproduzía e construía una orden, e reforzava a hierarquia entre os agentes que atuvam no espacio urbano”.

En ese período se produce también la expansión del área agrícola y un crecimiento sostenido de la producción de trigo, que alcanzó su máximo en 1731. El mismo era procesado en molinos para obtener harina. También se producía centeno y lino, así como frutas y verduras para abastecer a la plaza, que en 1732 llegó a tener una población estimada de 3.000 habitantes, lo cual era una cifra muy alta en la época. Pero en 1735 comienza un sitio, que se extiende por dos años. El mismo provoca un cambio territorial importante, ya que Colonia pasa a limitarse a la planta urbana, que resiste con grandes dificultades el cerco español. Recién en 1737, los portugueses recuperan la plaza por acciones diplomáticas. Para ese entonces la población de la ciudad había disminuido a unas 2.000 personas y los campos de cultivo estaban destruidos. Sometida a un “campo de bloqueo” por parte de los españoles, que procuraban impedir la expansión de los portugueses en el territorio, la principal fuente de ingresos de Colonia pasa a ser el contrabando, con la complicidad de los comerciantes bonaerenses y de las propias guarniciones que realizaban dicho bloqueo (*Prado, op.cit.*).



Vale decir que a pesar de la rivalidad, manifestada tanto en la diplomacia como mediante el uso de la fuerza, entre España y Portugal, se dio también un encuentro de intereses entre los pobladores de ambas orillas del Plata, movido por intereses comerciales. Tanto los portugueses como los comerciantes de Buenos Aires buscaban escapar al rígido control monopólico comercial español, por lo cual el contrabando era una práctica corriente y beneficiosa en lo inmediato para diversos actores la economía regional. Estas relaciones se dieron no solo en tiempos de paz, sino también en períodos de conflicto. Asimismo se evidencia la existencia y la comunicación intermitente entre dos escalas de desarrollo de los acontecimientos. Una, la europea – donde actuaban directamente los reyes de turno y sus asesores, mediante acuerdos

diplomáticos e incluso matrimonios para afianzar alianzas. Poseían una visión de conjunto de sus dominios, de los beneficios fiscales que podían obtener de su explotación y del juego de la política internacional de la época. La otra escala es la regional platense, en la cual la figura de los soberanos era necesariamente más lejana y su poder en los hechos más diluido. Allí el énfasis estaba puesto en la explotación de los recursos y el comercio, tanto legal como ilegal. De ese modo se genera intereses coincidentes y por lo tanto negocios entre actores que son súbditos de las dos Coronas en conflicto.

La síntesis histórica anterior sirve de fundamento para la delimitación del área de actuación del Sitio Patrimonial de UNESCO, el cual comprende no solo el casco urbano de la ciudad colonial, sino también el área vecina donde se desarrollaron las chacras, y las islas próximas sobre el Río de la Plata, como la de San Gabriel, que fue donde primero llegó la expedición de Lobo, y que cumpliría luego un papel tan importante en lo referido a la pesca y el comercio legal e ilegal. Desde el punto de vista urbanístico, es una típica muestra de la ciudad portuguesa del siglo XVII que, si bien estaba planificada, tal como la española, a diferencia de esta se adapta a las condiciones topográficas locales, por lo cual resulta una planta de aspecto irregular. Otra particular es la presencia de canales de desagüe centrales en las calles, mientras que en la ciudad española los mismos son laterales. Típicas de la arquitectura colonial portuguesa son los techos a dos o cuatro aguas, diferentes de las azoteas de las casas españolas, y el color rosado de las fachadas, frente al blanco de aquellas.



“La arquitectura del Barrio Histórico de la Colonia del Sacramento, teniendo en cuenta su traza urbana y sus construcciones, representa un caso único en la región” (*MEC – Intendencia de Colonia, s.f.e.*). Dicho carácter particular está dado también por ser la única ciudad de origen portugués en América del Sur, que se encuentra fuera del actual territorio del Brasil. Colonia del Sacramento es uno de los testimonios más fuertes de lo que *Melogno (1968)* llama “esos dos mundos, rivales y copartícipes a la vez, de la conformación histórica de la Banda Oriental”.

Lo que se conserva del casco urbano colonial, que es de los años 1762 a 1777 –y que sobrevivió a pesar del saqueo a que fue sometida la ciudad, el área de uso agrícola (hoy enteramente desaparecida y ocupada por la planta moderna de la capital departamental), las islas ubicadas frente a la misma, que al presente poseen además un valor ecológico y paisajístico, y la zona del Real de San Carlos, donde en 1761 se crea un campamento militar español a efectos de controlar a Colonia, forman un conjunto que *Prado (op.cit.)* denomina el “umland”. Es curioso que al área isleña el Plan de Acción la llame “área de amortiguación subacuática” y a la parte que correspondería a la zona agrícola, “área de amortiguación terrestre”. Entiendo que se tomó el concepto de “área buffer o de amortiguación”, propio de las áreas silvestres protegidas, y que da idea de protección. En este caso al tratarse de un área construida, de valor histórico patrimonial, creo debería haberse buscado una denominación que subrayara la idea de integración de esos tres espacios, a los efectos de poder recrear, si no materialmente al menos idealmente, cómo era la realidad territorial en la época de la ciudad colonial.

A su vez para poder interpretar mejor los hechos y, en lo que respecta al turismo y enriquecer la información que se brinda al visitante, convendría mencionar que la Colonia de época portuguesa formaba parte de un “vorland” que, pasando por Río de Janeiro, se extendía Portugal y al Golfo de Guinea en África. Una globalización ya actuante en el siglo XVII.

### El Barrio Anglo en Fray Bentos

Es la etapa de la modernización, que abarcó el último tercio del siglo XIX, se origina lo que luego configurará el patrimonio industrial del país. De acuerdo con la Carta de Nizhny Tagil, aprobada en Moscú el 17/7/2003, durante la Asamblea del TICCIH (organización mundial encargada del patrimonio industrial y asesor especial de ICOMOS en cuestiones referidas al tema), se entiende por tal:

“los restos de la cultura industrial que poseen un valor histórico, tecnológico, social, arquitectónico o científico. Estos restos consisten en edificios y maquinaria, talleres, molinos y fábricas, minas y sitios para procesar y refinar, almacenes y depósitos, lugares donde se genera, se transmite y se usa energía, medios de transporte y toda su infraestructura, así como los sitios donde se desarrollan las actividades sociales relacionadas con la industria, tales como la vivienda, el culto religioso o la educación ... (abarcando un período histórico que) ...se extiende desde el principio de la Revolución Industrial, la segunda mitad del siglo XVIII, hasta la actualidad, incluida. (<http://www.icomos.org/18thapril/2006/nizhny-tagil-charter-sp.pdf>)

Dado el carácter dependiente de la industria de gran escala en nuestro país, para comprender y valorar el patrimonio industrial, es necesario apreciarlo en su territorio. El moderno procesamiento de la carne jugó un papel fundamental en la propia identidad local y nacional. En efecto, lo que hoy en día es el Paisaje Industrial Fray Bentos –Patrimonio Cultural de la Humanidad desde el año 2015- tuvo su origen en particulares configuraciones territoriales de la zona, asociadas cada una a determinados modos de desarrollo, que articulan las escalas local, nacional y global. Podemos considerar que se trata de dos etapas, una asociada al binomio saladero-puerto y otra al de frigorífico-puerto.

“El primer e incipiente modo de desarrollo de la zona estuvo vinculado a tres aspectos, a saber: la localización estratégica de la futura ciudad de Fray Bentos como puerto fluvial, la riqueza de recursos naturales del Rincón de las Gallinas para la producción ganadera (agua y pasturas) y para proveer de combustible a los barcos de cabotaje (madera del monte nativo), y la industria saladeril. Este periodo se extiende desde los comienzos del poblamiento de la zona hasta la sustitución del saladero por el frigorífico: 1857 a 1924. A nivel país es ésta una etapa de grandes cambios, que incluyen el fin de la Guerra Grande, los esfuerzos por la configuración del estado unitario, la modernización productiva de base agropecuaria, y el modelo pionero de estado benefactor a nivel mundial, que fue el Batllismo. Paralelamente a nivel mundial se trata de un período de consolidación y auge de Inglaterra como potencia de primer nivel y de expansión del sistema capitalista.” (*González Gervasio, ....*)

La breve pero sustanciosa historia de los modestos comienzos del saladero de Hughes y su transformación en una empresa internacional va del 1859 a 1867, jalónada por acontecimientos que se dan en el Uruguay y en Europa. Si bien no corresponde a este trabajo enumerar esos hechos, cabe destacar la visita del ingeniero alemán Georg Giebert al lugar, en 1861, y su encuentro al año siguiente en Munich con el célebre químico alemán Justus von Liebig, el cual estaba deseoso de que su invención pasara de la etapa de alimento-medicina a la de alimento producido masivamente. Para ello la abundancia y baratura del ganado en estas latitudes le permitiría levantar el obstáculo de la escasez y, por tanto, precios altos del ganado europeo. Como indica *Dotta (1972)* la revolución demográfica que se estaba dando en el Viejo Continente –donde la población pasó de 200 millones en 1815 a 460 en 1914 - junto a las guerras coloniales en África y Asia impulsadas por el imperialismo europeo a partir de 1870, requerían de un tipo de alimento económico y nutritivo para la masa proletaria en crecimiento y para los ejércitos. El extracto de carne cumplía exactamente con esos requisitos. Según *Boretto (2015)* el mismo “...fue providencial, ya que permitía convertir 33 kilos de pulpa en un solo kilo de extracto gelatinoso, lo que proporcionaba una ventaja logística inédita a la hora de llevar proteína animal esa población mal nutrida.” Cabe señalar que en 1889 la Liebig’s empezó a producir “corned beef” (carne conservada en lata), que también conquistaría los mercados mundiales. El éxito comercial de ambos productos se debió también a la promoción (verdadero avance del ‘marketing’) que la Liebig’s realizaba en Europa.

La visión y el emprendedurismo de Giebert y quienes lo secundaron en la fundación de la empresa Cía Extracto de Carne Liebig’s Ltda (LEMCO), puede considerarse asimismo parte del patrimonio industrial, dado que sin esta iniciativa y las acciones que desencadenó, esta empresa innovadora no se hubiera creado. Como señala *Boretto (2014)*, al referirse a la zona escribía Guibert:

“Aquí tuvo la visión de esta tierra riquísima en ganado barato, con una corriente fluvial que permitiría desplazamientos sin problema de embarcaciones de calado y un ‘lindo puerto de mar’; en fin, todas las condicionantes para intentar desarrollar la idea del químico alemán de Munich.”

Diversos autores consultados son contestes en lo que respecta la excepcionalidad de este emprendimiento: fue el primero en el mundo en la elaboración de extracto de carne (*Baracchini y Altezor, 2008*); fueron –junto a La Trinidad, en el Depto. de San José- las dos únicas tentativas de industrialización de la carne a nivel nacional que se concretaron (*Baracchini y Altezor, op.cit.*); la inversión de 500.000 libras esterlinas constituyó una cifra record en el país de aquel entonces (*Mena Segarra, 1997*); el extracto de carne y la carne conservada - elaborados respectivamente por Liebig’s y La Trinidad – eran expresión de la nueva economía (*Abadie y Williman, 1969*); el extracto de carne se convirtió en un éxito de ventas en Europa (*Boretto. 2015 op.cit.*); el emprendimiento luz eléctrica para su propio uso y para el de la ciudad de Fray Bentos que, en 1874, pasó a ser el primer centro poblado del país con luz eléctrica para uso doméstico (*Pueblo a Pueblo, 2006*).

A su vez en la Revista de la Asociación Rural –organización fundada en 1871 para defender los intereses de los grandes hacendados modernizadores- de fecha 15 de abril de 1887 se leía:

“La Fábrica Liebig’s está a la cabeza de todos los establecimientos de este género que funcionan en todos los países sudamericanos y aun pueden competir en excelencia de productos, esmero de elaboración e importancia de capitales con cualquiera de los que existen en Norte-América.” (*Mena Segarra, op. cit.*)

Una minoría de autores, como por ejemplo *Vázquez Franco (1968)* interpelan la visión hegemónica acerca de LEMCO, al considerar que la empresa extranjera actuó como “una bomba de succión de la riqueza nacional”.

En resumen, como características fundamentales de esta etapa indicaremos:

“a) El fuerte vínculo con lo extranjero, sea por el origen (británico, francés, belga, alemán) de sus fundadores y de los capitales de inversión, como por el destino de la principal producción. Lo cual constituye un ejemplo paradigmático de la inserción internacional del territorio uruguayo en lo que Barrán y Nahún llaman “el imperio informal británico”. b) El papel preponderante de los actores empresariales, fundamentalmente inmigrantes del norte de Europa, y la conformación de una cultura obrera, funcional con el sistema de producción y de relaciones sociales establecido, aunque no exenta de conflictos con los patrones. c) La idea de progreso asociada a la industria. Estas características constituirán a lo largo del tiempo - incluso habiendo desaparecido materialmente - un rasgo identitario primordial de la cultura local.” (*González Gervasio, op. cit.*)

Posteriormente, en la etapa de modo de desarrollo frigorífico-portuario

“... el elemento clave lo constituye el frigorífico. El cambio tecnológico en la producción de carne conservada -al ritmo de las exigencias de la demanda de los centros consumidores internacionales – llevó, en 1924, a la transformación del Saladero Liebig’s en el Frigorífico Anglo. Cabe señalar que la industria frigorífica hace un ingreso relativamente tardío en el Uruguay. En efecto aun cuando la llegada del primer vapor con carne refrigerada al país se dio en 1876, el primer frigorífico se instala recién en 1904, en Montevideo, con el nombre de “La

Frigorífica Uruguaya”. Sin embargo, hacia la década de 1930, la ventaja del frigorífico sobre el saladero era ya abrumadora. (González Gervasio, *op.cit.*).

Luego del auge en la exportación de extracto de carne y ‘corned beef’ durante la Primera Guerra Mundial (1914-1918) y la crisis deflacionaria de 1920-21, la Liebig’s comenzó, en 1922, a gestionar ante los poderes públicos su transformación en frigorífico. Dicha transformación se verifica en 1924, año cuando la firma inglesa Vestey adquirió la planta procesadora y comenzó a girar con el nombre de Frigorífico Anglo. La instalación de un frigorífico inglés de ese porte puede ser interpretada como a contracorriente de la supremacía que iba ganando en el mundo la industria frigorífica estadounidense. Sin embargo, constituye una muestra de que aun estando en pugna con el estado batllista, que era nacionalista en materia económica, la presencia de los ingleses seguía siendo importante en la vida económica del país. A nivel local la instalación del Anglo significó la inauguración de una nueva etapa de modernidad técnica, económica, social y urbana en la región.



En este período la relación entre la región de Fray Bentos con la industria se hizo más estrecha, dado el alto porcentaje de población que la misma ocupaba (3.500 a 4.000 puestos de trabajo permanentes sobre una población de alrededor de 15.000 habitantes) y la generación de una cultura urbana proletaria a ella asociada. Llegaron a faenarse 1.600 vacunos, 6.400 corderos y 4.800 capones al día. La tecnología de la industria frigorífica era utilizada además para la fabricación de otros productos, como grasas, dulces, legumbres conservadas, etc. En esa época Fray Bentos era conocida como “la cocina del mundo” y sus habitantes como los “triperos”. La fama del “corned-feed” llegó incluso a la literatura, siendo éste el alimento que, según Julio Verne en su novela “De la Tierra a la Luna” comerían los primeros astronautas. También en las películas “Gallipoli” y “El paciente inglés” se puede ver que este era el alimento de las tropas inglesas. A escala local, como señala *Campodónico (s.f.e.)*, “a lo largo de varias décadas, la fábrica y la ciudad, vivirán una relación casi simbiótica, caracterizada por

el impresionante volumen productivo que alcanzó en sus épocas de auge, (lo que) produjo una situación de bonanza para los obreros y empleados del frigorífico.”

Sin embargo la historia del Anglo estuvo jalonada de dificultades, que finalmente llevaron a su cierre. Indican *Arocena et al. (1993)* que partir de 1930 el ajuste en las balanzas de pagos realizado por los países capitalistas avanzados - hacia donde se dirigía la exportación - generó dificultades. Estas se salvaron con la alta demanda de carne conservada durante la Segunda Guerra Mundial, pero en la década de 1950 comienzan nuevamente los problemas, esta vez debido a la baja del precio internacional de la carne, las dificultades financieras de los frigoríficos –Anglo incluido- y la escasez de ganado. En la misma línea *Lasarte (op.cit.)* señala como factores de la decadencia de la empresa, la reducción del stock ganadero disponible para faena debido a un incremento de la demanda interna y la competencia de otras plantas frigoríficas. Para fines de la década de 1960 la actividad del Anglo se limitaba a la elaboración de carne conservada y extracto de carne. Todo ello llevó a una situación de crisis de la empresa. En 1967 el Estado adquiriere el Anglo, pasando a denominarse Frigorífico Fray Bentos, bajo administración del FRIGONAL. Esta conjunción de factores de la economía nacional y mundial, sumados a la ineficiencia en el funcionamiento de la empresa, tornaron irrecuperable la situación, y en 1979, tras un fallido intento de compra por parte de capitales árabes, el Anglo cierra definitivamente. El lento pero anunciado desenlace no puede despegarse de la prolongada crisis que afectó al país a partir de la segunda mitad de la década de 1950.

En esta etapa aparece otro elemento, que a mi juicio es también componente del patrimonio industrial: las movilizaciones obreras. “

“La fundación del sindicato de los obreros del Anglo data del año 1942. ... (Este) cumplió un papel destacado en cuanto a la fijación de salarios y el establecimiento de la mejora de las condiciones en el trabajo .. (Luchó para que se cumplieran efectivamente) ... las leyes de trabajo para la mujer, trabajo para los menores, las horas extra, los descansos, la protección de los trabajos insalubres .... (Fue) de gran importancia mientras el frigorífico estuvo en funcionamiento, pero tuvo también un peso decisivo cuando empezó a gestarse el proceso de cierre. Forman parte también de la historia del movimiento sindical y de la propia ciudad, las marchas a pie a Montevideo, en las que se reclamaban soluciones para la situación que enfrentaban los obreros ante la amenaza de cierre.” (*Campodónico, op.cit.*)

La identificación de Fray Bentos con el Anglo ha sido generalmente interpretada como positiva – tanto por los investigadores como por la población local - relacionándola con el período de auge de la ciudad asociado a dicha industria. La instalación de la empresa de celulosa BOTNIA hace pocos años reavivó las ilusiones y, en cierta medida, el mito de Fray Bentos, ciudad industrial.

El predio industrial estaba pensado como un espacio integral, que trascendía el perímetro de la fábrica. En el mismo el personal gerencial y obrero trabajaba, vivía e incluso se divertía. La configuración del Barrio Anglo, en los alrededores de la fábrica, conformado por 131 casas habitación y 69 cuartos para el personal, una escuela pública para los hijos e hijas de los empleados, los edificios de los clubes “Anglo” y “La Estrella” y una cancha de golf revelan esta situación (*Lasarte, 1971*). Por su parte el personal jerárquico, ya desde la época de la Liebig’s, vivía en la Casa Grande, que era una residencia de estilo. El lema era lo que popularmente se conoce como “juntos pero no mezclados”. En efecto, tal como sucedía en sus posesiones de ultramar, los ingleses no solían alternar con la población local. Sus relaciones “ ... estuvieron



signadas por distintas clases de distancia: distancia económica, distancia social, distancia cultural. Son contados, por ejemplo, los casos de matrimonios entre ingleses y miembros de la población local .... (E)stos no se integraron fácilmente a la cultura nacional o lo hicieron muy tarde.” (*Campodónico, op.cit.*)

El conjunto “factory-town” (“fábrica-poblado”) ha sido considerado como una forma urbanística que refleja ideales filantrópicos existentes en la Europa del siglo XIX, especialmente en Inglaterra (*Britos et al., 1991*). No obstante, este modelo representa una forma de control o dominio, que la fábrica ejerce sobre sus operarios, el cual se denomina “paternalismo industrial”. Ello derivaba de la propiedad de los medios de producción, de las viviendas y equipamientos sociales, junto con la introducción de valores y comportamientos en la esfera de la vida privada de los obreros y sus familias, en el marco del proceso de disciplinamiento de la sociedad uruguaya iniciado hacia la década de 1870.

“ La concepción de una industria en simbiosis con una localidad -al señalado estilo ‘factory-town’- era en la época como sinónimo de progreso lo cual, por otra parte, no era desmentido en los hechos durante los períodos de crecimiento. Por otra parte, la existencia de una industria del volumen del Anglo, localizada fuera de Montevideo, podría incluso ser concebida como un embrión de desarrollo descentralizado, único en el país” (*González Gervasio, op.cit.*)

En resumen, en esta etapa las tendencias fuertes del territorio –como dependiente de la gran fábrica que produce con destino a la exportación - persisten y se profundizan:

a) El vínculo con el exterior a través de la exportación del producto principal y de la afluencia de obreros de más de 60 nacionalidades a la planta del Anglo. Ello otorgó un rasgo de cosmopolitismo característico de la cultura local. b) El rol prominente de la gran empresa de capitales extranjeros, acompañado de la consolidación de una cultura proletaria a él asociada. c) Como elementos clave en la configuración territorial de la región hemos señalado: la construcción del Barrio Anglo, y la ampliación del puerto de Fray Bentos, que fue funcional a dicha industria” (*González Gervasio, op.cit.*).

Tras varios años de abandono, el área comenzó a ser revalorizada en la Administración Carminatti, a partir de 1985. A principios de los '90, en las antiguas instalaciones de la fábrica, fue abierto el Museo de la Revolución Industrial, que recrea la rica historia representada por la Liebig's y el Anglo.

“El edificio cuenta con distintos espacios expositivos. En la planta baja, puede apreciarse una exhibición de la historia del complejo productivo (con objetos, documentos, utensilios, entre otros) y una sala de máquinas original. Mientras que en la planta alta, se conserva intacto el espacio administrativo del frigorífico, con su mobiliario originario. El museo trabaja intensamente en distintas áreas como la investigación, la documentación y la educación.” ([http://www.museos.gub.uy/index.php?option=com\\_k2&view=item&id=91:museo-de-la-revoluci%C3%B3n-industrial](http://www.museos.gub.uy/index.php?option=com_k2&view=item&id=91:museo-de-la-revoluci%C3%B3n-industrial))

El 5 de julio del 2015 el Comité del Patrimonio Mundial de UNESCO, aprobó la inclusión del Paisaje Industrial Fray Bentos en la lista del Patrimonio Mundial, candidatura que fuera promovida por el Uruguay ante el organismo. El certificado de inscripción fue entregado al Sr. Intendente Municipal por la Presidente de UNESCO, Sra. Irina Bokova, en el propio sitio, el 26 de junio de 2016.

De acuerdo con la página oficial del sitio, el mismo comprende una zona núcleo y una zona buffer. La primera “concentra el mayor potencial paisajístico-industrial, incluyendo arquitecturas fabriles y residenciales, maquinarias, infraestructura de servicio, vestigios portuarios y espacios naturales libres o de producción, que explican la importancia del sitio”. Su superficie es de 274 ha. La zona buffer “complementa y potencia el valor del área núcleo, incluyendo el ámbito urbano fundacional de Fray Bentos, un área rural productiva y un área fluvial del Río Uruguay”, abarcando 2.128 ha. (<http://paisajefraybentos.com/pc/>)

Las acciones reseñadas han permitido generar un importante recurso de turismo cultural y patrimonial en el Litoral del país, que, a nuestro juicio, puede transformarse en un destino turístico.

## Bibliografía

Colonia del Sacramento:

MELOGNO Tabaré (1968). Portugos y brasileños. Editores Reunidos y Editorial Arca. Montevideo. Enciclopedia Uruguay Nro. 6.

POSSAMAI Paulo (2001). Colonia del Sacramento. Vida cotidiana durante la ocupación portuguesa (Traducción de Alejandro Ferrari). Torre del Vigia. Montevideo.

PRADO Fabrício (2002). A Colonia do Sacramento. O extremo sul da América portuguesa. Funprarte – Prefeitura de Porto Alegre. Porto Alegre.

URUGUAY. MINISTERIO de EDUCACIÓN y CULTURA – INTENDENCIA MUNICIPAL de Colonia (s.f.e.). Plan de Gestión del Barrio Histórico de Colonia del Sacramento.

El Barrio Anglo en Fray Bentos:

AROCENA José *et al.*, Fray Bentos antes y después de la crisis del Anglo, CLAEH, Montevideo, Abril de 1994.

BORETTO René, Fray Bentos. Patrimonio cultural e industrial, Talleres Gráficos Tradinco S.A., Montevideo, 2014.

BARACCHINI Hugo, Historia de las comunicaciones en el Uruguay, Instituto de Historia de la Arquitectura, Facultad de Arquitectura, Montevideo, División publicaciones y ediciones de la UDELAR, 1978.

BARACCHINI Hugo y ALTEZOR Carlos, Historia del ordenamiento territorial en el Uruguay. República liberal del siglo XIX (1830-1903) y sus antecedentes coloniales. Editorial Trilce. Montevideo, 2008.

CAMPODÓNICO Gabriela, El Frigorífico Anglo: Memoria urbana y memoria social en Fray Bentos. <http://www.unesco.org.uy/shs/fileadmin/templates/shs/archivos/anuario2000/7-campodonico.pdf>

DOTTA Mario et al., El Uruguay ganadero, Ed. Banda Oriental, Montevideo, 1972.

GONZÁLEZ GERVASIO Álvaro, Fray Bentos 2019: A 160 años del proceso fundacional de Villa Independencia. ¿Territorio subordinado o territorio organizado inteligente? Proyecto de Tesis, Maestría en Desarrollo Local y Regional, Montevideo, 2008.

ICOMOS, Carta de Nizhny Tagil sobre Patrimonio Industrial,  
<http://www.icomos.org/18thapril/2006/nizhny-tagil-charter-sp.pdf>

SILVA de LASARTE Rosa, Nuestra industria frigorífica, En: Río Negro, Ed. Nuestra Tierra, Montevideo, 1970, Colección Los Departamentos Nro. 9:9-14..

VÁZQUEZ FRANCO Guillermo, Ingleses, ferrocarriles y frigoríficos, Enciclopedia Uruguaya Nro. 25, 1968.